

Suspiros de Asturias

Las Regueras, J. M. VELASCO

Los vecinos se han unido para disolver la cooperativa que gestiona el servicio de abastecimiento, exigen su municipalización y amenazan con no pagar el recibo

Las Regueras, con el agua al cuello

En el concejo de Las Regueras el agua no es signo de claridad y transparencia, sino todo lo contrario. Desde hace doce años la cooperativa que gestiona el servicio de abastecimiento de agua es el centro de enfrentamientos y disputa. Pero ahora los vecinos se han unido para disolver la cooperativa y exigir que se municipalice el servicio, en el que se han detectado graves irregularidades fiscales y económicas. De lo contrario, se negarán a pagar el recibo. Paradójicamente, en Las Regueras sobra el agua, pero los cortes en el abastecimiento son continuos y, en ocasiones, extrañamente puntuales.

La historia de la cooperativa de Las Regueras va unida al devenir del concejo, ubicado a escasos kilómetros de Oviedo, en los últimos doce años. Su constitución se remonta al mes de febrero de 1975, aunque la sociedad no se dio de alta en Hacienda hasta el 26 de marzo de 1983. Ya por aquel entonces el no reconocimiento de la cooperativa por parte de algunos pueblos desembocó en situaciones, cuando menos, peculiares. Así, la parroquia de Valduno lleva doce años sin pagar el recibo mensual del agua, que, sin embargo, sigue fluyendo por sus grifos. Del mismo modo, el pueblo de Vega, perteneciente al concejo de Grado, recibe el agua de Las Regueras y sólo la mitad de los vecinos satisface puntualmente el recibo.

Como consecuencia de la proliferación de los cortes en el suministro desde hace dos años, las asociaciones de vecinos de Valduno y Valseira y San Pedro Nora comenzaron a interesarse por la gestión de la cooperativa. El resultado de la investigación fue altamente provechoso: la Dirección Provincial de Trabajo detectó irregularidades administrativas relacionadas con la no convocatoria de asambleas en el tiempo preceptivo, la falta de asientos en los libros de con-

tabilidad y de registro de socios; la Delegación de Hacienda de Oviedo certificó que durante 1986 no se había presentado ninguna de las declaraciones trimestrales del IVA; y la Consejería de Sanidad descubrió falta de cloración en las aguas.

La gota y el colmo

La gota que colmó la paciencia de los vecinos, que ya se han acostumbrado a vivir entre corte y corte, fue la petición por parte de la cooperativa de 18.000 pesetas a cada asociado para la realización de obras de mejora en la traída. El primer plazo fue satisfecho por la mitad

aproximadamente de los socios, mientras que el segundo sólo fue ingresado por un 20 por ciento de las 650 familias que componen la cooperativa.

Los vecinos, reunidos en torno a las asociaciones de Valseira, San Pedro Nora y Valduno, han optado por la que parece la única vía para poner fin a los problemas del agua: la disolución de la cooperativa y, en consecuencia, la municipalización del servicio. Para ello, han solicitado, previa recogida de 350 firmas, la convocatoria de una asamblea general extraordinaria, con esta propuesta como único punto en el orden del día.

Francisco González Valdés, presidente de la Asociación de Vecinos de Valduno, considera imprescindible que el Ayuntamiento se haga cargo del servicio de abastecimiento de agua, «porque la traída fue construida con fondos públicos y la cooperativa ha demostrado una total ineficacia en su irregular gestión. Acogiéndonos a los estatutos, convocaremos una asamblea extraordinaria pidiendo su disolución». González Valdés asegura también que «dos vecinos de Valduno califican de tercermundista la actuación de la cooperativa y su gran mayoría está conforme con la municipalización».

La Asociación de Vecinos de Valseira y San Pedro Nora segunda los planteamientos de Valduno. Su presidente, Jovino Fernández Rodríguez, señala: «Sufrimos continuos cortes de agua, hasta de casi un mes en época de verano, que no se deben a la escasez, sino al deterioro de la traída y de muchas conducciones, teniendo en cuenta que la cooperativa ni quiere ni puede realizar las obras de mejora, cuyo coste se estima en unos 8 millones de pesetas».

En todos los puntos del concejo de Las Regueras se han alzado las voces de protesta contra la cooperativa y, en consecuen-

cia, a favor de su inmediata disolución. Las propuestas de las asociaciones tienen su refrendo en las declaraciones de los vecinos, que se muestran unánimes: «Esto no puede seguir así, con una cooperativa que puede calificarse de fantasma y que es un pozo negro del que no se sabe nada».

Los morosos y los concejales

El impago de las 18.000 pesetas exigidas hace más de un año obligó a los directivos de la cooperativa, ante la carencia de patrimonio de la misma, a solicitar unos créditos para la realización de las obras. Los avales personales que tuvieron que aportar constituyen hoy el principal escollo para resolver los problemas planteados, ya que los miembros de la junta directiva que se encuentran en esta situación se oponen a la disolución, que acumula en estos momentos una deuda de seis millones de pesetas aproximadamente.

El Ayuntamiento, por su parte, está dispuesto a hacerse cargo del servicio de agua, que cedió a la cooperativa en febrero de 1985, si se produce su disolución y se solucionan los problemas financieros. En este sentido se manifiesta el Alcalde, el aliancista José Antonio Pérez Suárez: «Estamos ante un problema bastante complejo, pero en el momento en que la cooperativa se disuelva, el Ayuntamiento, por lógica, tiene la obligación de asumir el servicio. No obstante, la Corporación no puede asumir un déficit elevado, por lo que de producirse el pase del servicio, los vecinos que no pagaron tendrían que hacerlo o, al contrario, a los que pagaron habría que devolverles el dinero».

El Alcalde asegura también que el Ayuntamiento tendrá que controlar las traídas de casas particulares que se han construido en el concejo, «puesto que el servicio de agua es responsabilidad nuestra».



Luis Fernández, primer teniente de alcalde de Las Regueras



Los vecinos de Valduno, que no pagan el agua desde hace doce años, piden que se municipalice el servicio

Valduno, doce años sin pagar el recibo

Valduno (Las Regueras), J. M. V.

Valduno (Las Regueras) lleva doce años recibiendo el agua, pero no el recibo. De los 100 vecinos que componen la parroquia, encuadrada en el concejo de Las Regueras, sólo 16 pagan las cuotas mensuales de consumo de agua.

El origen de la curiosa situación que se produce en Valduno, frontera entre los concejos de Grado y Las Regueras, no es otro que la cooperativa para el abastecimiento de agua, que los vecinos se negaron a reconocer desde su constitución. Desde hace doce años no pagan el recibo del agua, a pesar de las amenazas de corte realizadas por la cooperativa, que no se materializaron en ningún momento y

sólo consiguieron intimidar a un reducido grupo de parroquianos. Sólo tres familias se han visto obligadas a satisfacer la cuota por decisión de los tribunales ordinarios.

¿Cuánto hace que no pagan el recibo? La respuesta tiene en la mayoría de los casos una contestación rotunda: «Desde nunca». Así, José Quiñones, que residen en la zona alta del pueblo, conocida como Casas Nuevas, certifica que «aunque no pagamos desde hace doce años, seguimos teniendo agua en casa igual y sufrimos los mismos cortes que el resto del concejo». José Quiñones, de 28 años de edad y en paro, estaría dispuesto a pagar el recibo si el servicio fuese municipal. Y ese es precisamente el deseo de los vecinos.

El Valduno reside el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Las Regueras, Luis Fernández, que es uno de los pocos que cumple con la obligación fiscal, «porque me denunciaron y perdí en el juicio». «Antes», agrega, «yo no pagaba el agua, aunque sí satisfacía la cuota de enganche. Aquí el pueblo quiere que sea el Ayuntamiento el encargado del servicio y así lo hemos dicho desde el primer día».

Constantino Menéndez reside «desde siempre» en Valduno y apunta que «así no podemos seguir». Al ser interrogado sobre el recibo del agua, responde con ironía: «No, hombre, no, que voy a pagar yo el agua; si fuese vino habría que pagarlo, pero, ¿a quién?».

Luis Areces es otro de los muchos morosos de Valduno. «No pago el agua desde que se fundó la cooperativa. La solución está clara: que el Ayuntamiento se haga cargo del servicio», afirma.

Félix Fernández pertenece al reducido grupo de vecinos que fueron obligados a pagar, porque me amenazaron con cortar el agua, pero no estoy conforme con la cooperativa y quiero que el agua pase al Ayuntamiento».

El Valduno todos los vecinos, morosos y no morosos, han firmado la solicitud de convocatoria extraordinaria de la asamblea de socios de la cooperativa con el fin de acordar su disolución. Pero seguirán sin pagar mientras sea ésta la entidad que gestione el suministro.



Constantino Menéndez



José Quiñones

COBRADORES

PARA LAS ZONAS DE GIJÓN Y LUARCA-NAVIA

Los candidatos deberán reunir los siguientes requisitos:

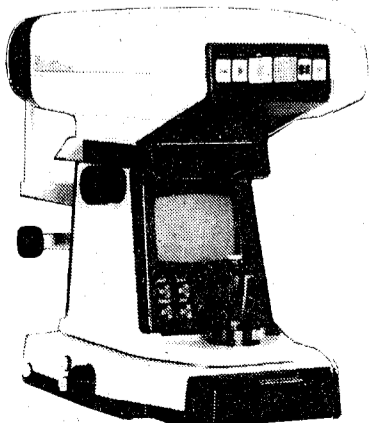
- MAYOR DE 25 AÑOS.
- RESIDENCIA EN DICHAS POBLACIONES.
- POSEER VEHICULO.
- NIVEL CULTURAL MEDIO.

SE OFRECE:
- CONDICIONES A CONVENIR.

COMPATIBLE CON OTRAS ACTIVIDADES

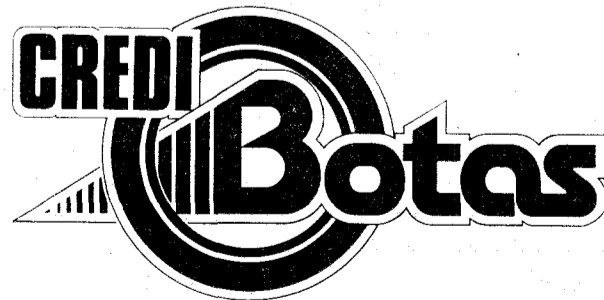
Interesados, escribir al apartado de Correos número 576 de La Coruña 15080, especificando historial personal, así como teléfono de contacto

Hoy sábado tarde ...



Estamos a su disposición en Las Salesas (Planta 0) Es el momento ideal para controlar electrónicamente, y totalmente gratis, la vista de sus hijos.

Mejore el rendimiento escolar de sus hijos



PIENSA EN TI